

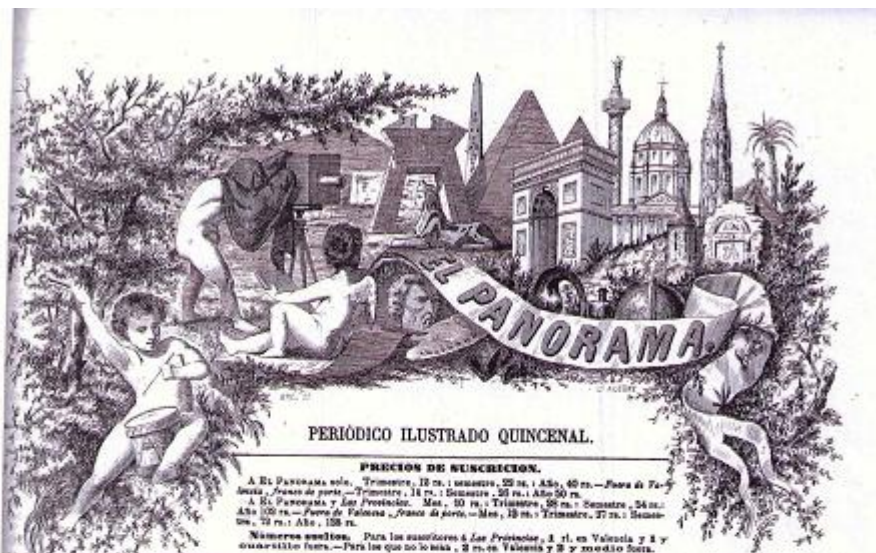
1868: La primera noticia sobre «foot-ball» en España

En el año 2002 publiqué un artículo en la revista de la RFEF (nº 46) en el que expliqué someramente la etimología de la palabra «fútbol». A pesar de que algunas de mis afirmaciones eran por lo menos discutibles el artículo no solo no fue contestado por nadie sino que además fue difundido a través de una página de Internet que naturalmente no citó ni mi nombre ni el de la revista en que el artículo había sido publicado.

Probablemente a través de esa página de Internet tuvieron acceso a mi artículo entre otros los autores del libro *El balón blanquiverde: 135 años de fútbol en Andalucía*, Javier Bermejo Chamizo y José Carlos Barbado Lima, publicado en el año 2009 por la Junta de Andalucía. Con muy buen criterio, antes de hablar del fútbol andaluz hablan sobre la implantación del deporte rey en España, y lo hacen mencionando entre otras la primera nota de prensa española en que se habló de *foot-ball*: la revista valenciana *El Panorama* de 30-4-1868.

Que yo sepa mi artículo del año 2002 fue el primero en citar esta noticia, que a pesar de haber sido difundida por Internet no ha tenido el alcance que entiendo que debe tener el hallazgo de un documento histórico de ese valor. Probablemente porque a la referencia no se le acompañaba copia de la nota en sí. Por ello vamos a aprovechar esta ocasión precisamente para presentar ante todos los aficionados la que hasta la fecha, y a falta de nuevos hallazgos, es la primera noticia española que habla de *foot-ball*. Acompañada además del bellísimo grabado con que la revista *El Panorama* ilustró la noticia.

Queridos lectores, disfruten con ello.



PERIÓDICO ILUSTRADO QUINCENAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

A El Panorama solo. Trimestre, 12 rs.; Semestre, 22 rs.; Año, 40 rs.—Fuera de Valencia, franco de porte. Trimestre, 14 rs.; Semestre, 26 rs.; Año, 50 rs.
A El Panorama y Los Provinciales. Mes, 10 rs.; Trimestre, 28 rs.; Semestre, 54 rs.; Año, 100 rs.—Fuera de Valencia, franco de porte. Mes, 12 rs.; Trimestre, 37 rs.; Semestre, 72 rs.; Año, 138 rs.
Números sueltos. Para los suscriptores a Los Provinciales, 2 rs. en Valencia y 2 y cuarentillo fuera.—Para los que no lo son, 3 rs. en Valencia y 3 y medio fuera.

AÑO II.

Valencia 30 Abril 1868.

NÚM. 32.

Horacio Vernet.

Hace algunos años que se despareció entre los artistas el eminente pintor de este nombre (nacido el 17 de Enero de 1803); pero no hemos podido resistir a la saludable tentación de darle un puesto en nuestra gallería de hombres ilustres contemporáneos, porque la gloria del artista se eleva a una de aquellas cimas honrosas a nuestro país.

Horacio Vernet, el Borgués de la pintura, descendiente de una dinastía de pintores que han dado nombre a la Francia y que comienza en Antonio Jumeau, continuando sin dudar en José, ilustre pintor de Usines, y Carlos que pintó con tanta perfección los caballos sin salirse a esta especialidad.

Nació Horacio en 30 de Junio de 1787, en una de las habitaciones de la torre que ocupaba su familia. Niño aun, entró en la carrera de las artes, auxiliando por sus propios trabajos que sabría sustentar a la misma altura la herencia que le había sido transmitida.

Junto a la actividad, que murió a los 74 años, pudo amargar en su ambiente corrompido los sentimientos patrióticos que de una manera tan admirable se revelan en los numerosos cuadros de su vida.



HORACIO VERNET.

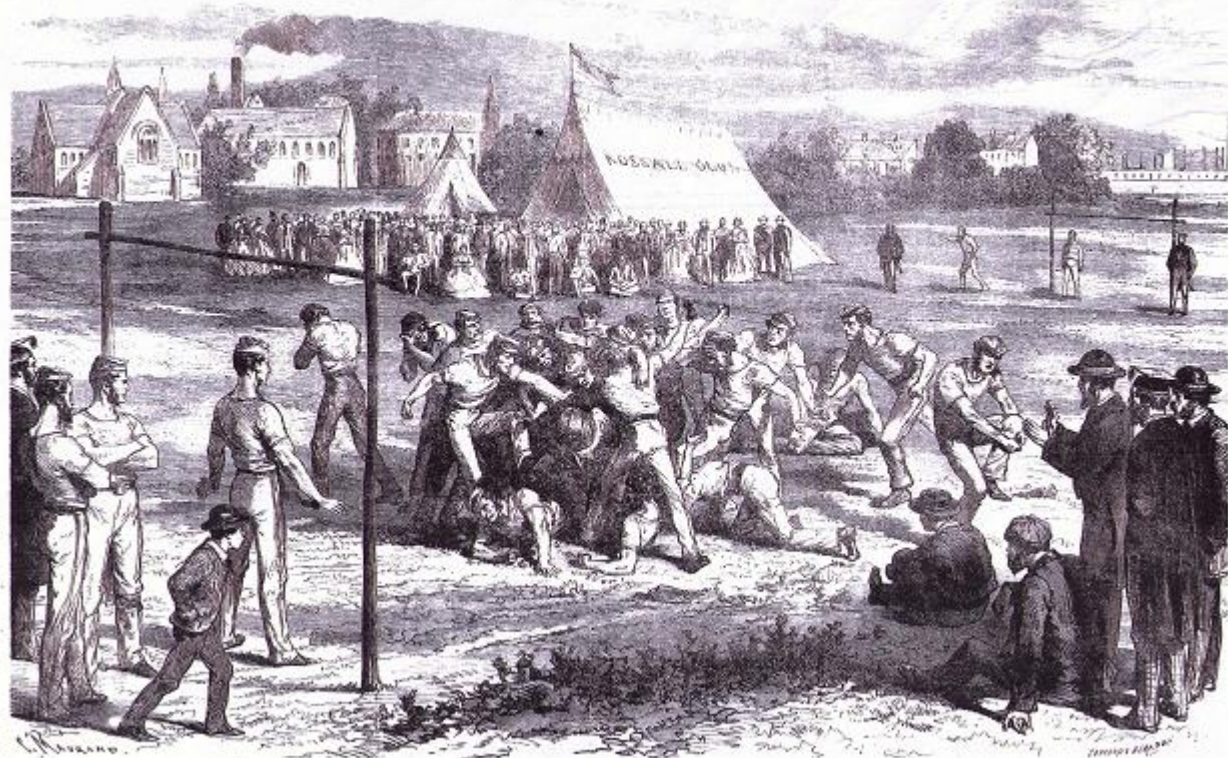
Cuando en 1814 amaneció a la capital las columnas encanecidas de los primeros en tomar el fusil y combatir en la barrera de Châtigny, a las órdenes del mariscal Moncey. Este popular acontecimiento que después consignó en un hermoso cuadro, fue su primer paso hacia la celebridad.

Horacio Vernet ha sido el pintor de batallas por excelencia. Peseo en grado maravilloso el realismo al mismo tiempo que la poesía del soldado. Casi todos sus cuadros de batallas son obras maestras, entre los que podemos citar, la Vence de Constantino, el Altop de la Suela de Abdol-Sader, de Fusteroy, de Arcolo, el Batallón de Cazadores, etc. etc.

Sus pinturas bíblicas han alcanzado menos celebridad, a pesar de trasladarse en ellas las grandes ideas que atormentan al artista; así Judith y Holoferno, Rebecca, Agar, el Buen Samaritano, Jeda y Tamar.

No hacemos la enumeración de los infinitos cuadros que ha dejado en inagotable gineceo, entre todos los retratos, los cuales bastarían para formar un museo, siendo notable el del padre Felipe, considerado como un modelo de perspectiva y de un parecido sin igual.

El gran descubrimiento que ha conquistado no se explica solamente por su exequible facilidad, sino también por su consis-



El juego de la bola (con jugadores)

El **foot-ball** (bola de pie) en Inglaterra.

Este juego es uno de los mas populares en la Gran Bretaña y en él forman parte gentes de todas clases y de todas edades, en la estacion de invierno, que es la propia para este ejercicio.

Hé aquí cómo se procede de ordinario en una partida de *foot-ball*. Los discípulos de un colegio á los miembros de un club envian un cartel de desafío á otro colegio ú otro club: aceptada la lucha, se designan hora y sitio, y los jugadores se reunen en una llanura, formando dos grupos de quince á veinte personas cada uno de ellos. Llevan un traje ligero y particular, y van decorados con los colores del club, para distinguirse unos de otros. Sobre dos postes hay colocada horizontalmente una larga percha, á bastante altura del suelo, y á cada lado se coloca un grupo de jugadores.

El *foot-ball* es un fuerte globo de cautchuc, cubierto con una envoltura de cuero, y el juego consiste por una parte en tirar á golpes de pié la bola mas allá del limite señalado por la percha, y por la otra en rechazarlo, y en volverlo á tirar á la otra parte. Una vez lanzada la bola, los dos campos se precipitan á la vez; el uno para empujarla hácia delante, el otro para hacerla retroceder. Los jugadores se juntan, se amontonan, se pisan y atropellan. Los codos, los puños, los pies, la cabeza todo está en continuo movimiento para hacer soltar la presa al que se ha apoderado del globo, ó para apartar á los que tratan de asirlo. Si la bola salta sobre las cabezas del agrupado haz de luchadores, y vuela lejos, todos se precipitan á cojerlo de nuevo, dando gritos, y entablando una nueva lucha de gimnastas. Cada vez que la bola pasa del limite señalado, se cuenta un punto en la partida, que no suele concluir sin quedar jadeantes, rendidos y á veces perniquebrados los combatientes.

Aunque el *foot-ball* es un ejercicio violento, que puede llegar á ser peligroso, tiene la ventaja de desarrollar las fuerzas musculares, dando al mismo tiempo al carácter la fuerza de voluntad necesaria para conseguir el objeto que nos proponemos. Acostumbra á la fatiga y al dolor físico, y contribuye á la salud facilitando la circulacion de la sangre.